

Alya Sometimes Hides Her Feelings in Russian

V2C5

Capítulo 5 (Parte 2)

"¿Mmm? Hikaru, ¿qué pasa?"

Masachika levantó la vista, preguntándose de qué hablaba Takeshi, cuando notó que Hikaru miraba fijamente la portada de la revista que Takeshi intentaba guardar. Tanto Masachika como Takeshi estaban desconcertados por su inusual comportamiento, ya que sentía una fuerte aversión por las mujeres. Pero al poco tiempo, Hikaru señaló a una de las chicas de la portada y comentó:



"Me preguntaba por la chica que Masachika eligió. ¿Cómo se llamaba? En fin, ¿soy solo yo o se parece un poco a Maria Kujou?"

Masachika sintió de inmediato una mirada penetrante que le perforaba la mejilla izquierda. La fugaz atmósfera de apacible se desvaneció y ahora era tan fría y cortante como un carámbano.

"¿Eh?! ¿Qué te pasa, Hikaru?"

Al mirar a su lado, se dio cuenta de que Alisa lo miraba fijamente a través del reflejo de la ventana, y un sudor frío comenzó a correrle por la espalda.

—“No, no sé nada de eso, hombre.”

Intentó disimularlo con una sonrisa tensa, pero...

“Sí que se parece un poco a María, ahora que lo dices.”

...Takeshi atacó de nuevo tras mirar la portada con más atención.

¿Qué tan tonto puede ser un hombre?! ¿¿¿Takeshi!!!

Masachika les gritaba mentalmente, pero la fría ventisca de antes había desaparecido, así que parecían estar disfrutando sin preocupaciones. Sin embargo, la ventisca no se había ido, sino que se había convertido en un único y afilado carámbano que apuñalaba a Masachika por la espalda.

“¿Verdad? Mira su corte de pelo y su estilo. Sus ojos y cabello castaños también son iguales a los de ella.”

“Además, es mayor que nosotros. ¿Masachika? No sabía que te gustaban chicas como María.” Cuanto más se emocionaban, más dolor sentía Masachika en la mejilla... metafóricamente, claro.



Oh, mierda... Una palabra equivocada, y estoy muerto.

Mientras su instinto de supervivencia hacía sonar la alarma en su mente, dijo torpemente:

"Nunca dije que fuera mi tipo... Además, Masha ya tiene novio".

"Pero intentarías coquetear con ella si no lo tuviera, ¿eh?"

"Espera. ¿"Masha"? ¿Desde cuándo empezaste a llamarla por su apodo? ¿Cuándo se hicieron tan amigos?"

“¿Por qué se están aliando conmigo así? ¿Y por qué ahora?!”

La razón era que Masachika no solía mostrar interés por el sexo opuesto, sobre todo cuando trataba a Alisa y Yuki, quizás las dos chicas más guapas de la escuela, como amigas. Sus amigos hombres incluso se preocupaban en secreto de que tal vez solo le interesaran las chicas 2D. Así que, aunque Masachika no admitiera estar enamorado, sus dos amigos se sintieron aliviados y algo emocionados al enterarse de su relación con

una chica 3D (real). Masachika, en cambio, sentía que no era asunto suyo, lo cual se acentuaba por su irritación.

"Chicos, es una coincidencia. Nunca había mirado a Masha así..."

Pero no pudo terminar la frase porque, por desgracia, recordaba demasiadas veces que había mirado a María de esa manera. Su conciencia, naturalmente, lo detuvo y dijo: "¿Qué clase de mentiroso eres?"

"Yo, eh... Sí, nunca he considerado salir con ella".

Takeshi y Hikaru lo miraron con los ojos entrecerrados, claramente hartos de que intentara escabullirse. La mirada desdeñosa de Alisa también se sumó. Aunque tenía sentido. ¿A quién no le daría asco saber que alguien miraba a su hermana con fines sexuales? "<Cerdo.>"



El insulto susurrado en ruso le partió el corazón a Masachika. No pudo reaccionar, lo que significaba que no podía discutir, lo que lo empeoraba todo.

"¿Y qué hay de Yuki? ¿Te interesa salir con ella? ¿Es cierto lo de no poder salir con tu amiga de la infancia?"

En el momento en que Takeshi pronunció el nombre de Yuki con cara de harto, algo en Alisa cambió sin duda. Su mirada penetrante, de una forma distinta a la de hacía unos momentos, se clavaba en la mejilla de Masachika. Sin embargo, no pensaba en Yuki, sino en Ayano, al responder:

"No puedes salir con amigas de la infancia. De hecho, no lo he considerado ni lo consideraría jamás. Así que, para que quede claro: Yuki y yo nunca seremos pareja, pase lo que pase".

"Ya lo has dicho antes, pero ¿por qué?"

Porque eran hermanos. Eran hermanos de sangre con los mismos padres. Eso era todo, pero era un secreto que no podía revelar. Solo pudo sonreírle torpemente a Takeshi, quien negó con la cabeza como si no tuviera sentido.

—No te entiendo, hombre... Es guapa. Es educada, tiene buen carácter y, además, es un ángel en clase, lo cual no es común hoy en día.

“Eh, claro...”

¿Estamos hablando de la misma Yuki?, fue la respuesta instintiva de Masachika, pero se contuvo y respiró hondo. Era natural que todos la vieran como una señorita educada, ya que esa era la única faceta de Yuki que se veía en la escuela. Lo que no sabían es que, en realidad, era una completa nerd. Masachika no pudo evitar borrar la sonrisa de su rostro, pues conocía a la verdadera Yuki, pero no podía decirles la verdad, ni siquiera siendo sus amigos. Así que respondió ambiguamente:

"Pero somos plebeyos comparados con ella. ¿Entiendes?"

"Ah... Claro. Ya entiendo."

"¿Pero eso no te impediría salir con la mayoría de las chicas de esta escuela? No puedo contar las veces que creí conocer a alguien y luego descubrí que en realidad era la hija del director ejecutivo de alguna gran corporación o algo así."

"Sí, supongo. En fin, preferiría elegir a alguien más a mi nivel si fuera a salir con alguien. Y eso es una gran duda."

"hombre, estamos hablando de relaciones de instituto. ¿No crees que le estás dando demasiadas vueltas?"

"Entonces, cuando dijiste que querías a alguien más a tu nivel, ¿te referías a alguien de una familia de clase media?"

“Sí, supongo. ¿Y alguien divertido con quien estar? Alguien con quien salir y seguir siendo amigos...”

Recordó a esa chica con naturalidad, sin pensar en las palabras que salían de su boca.

“¿A-alguien como yo?>”

Ni hablar.



Su ruso se le coló en la mente, infiltrándose en sus recuerdos, y respondió mentalmente como lo haría Shadow Hikaru. Su rostro se puso serio y miró a un lado para encontrar a Alisa todavía de espaldas, con la mejilla apoyada en la palma de la mano... de una manera inusualmente rígida. Tras observar con más atención, notó que temblaba levemente y murmuraba en ruso como si tarareara una canción. Pero cuando Masachika aguzó el oído... palideció.

“¿No puedo creer que lo haya dicho! ¿No puedo creer que lo haya dicho!”. ¿Acaso ella también acaba de chillar? Tsk. Te veo sonriendo en el reflejo de la ventana, ¿sabes? ¿Te cansarás alguna vez de exponerte ante mí? ¿Es solo una diferencia cultural? He oído que los rusos son más directos que los japoneses. ¿Es eso? ¿Dices lo que te viene a la mente si es en ruso? ...Sí, ya sé que no es eso.



Con la barbilla apoyada en la mano derecha, Alisa se tocó la mejilla, con los labios torcidos. ¿No se dio cuenta de que Masachika la miraba? ¿O quizás sí lo notó, pero su cara se quedó así? En cualquier caso, fue una visión muy lamentable.

"¿Masachika? ¿Estás bien?"

"Oh, eh... Además, como..."

Masachika empezó a recordar una vez más tras oír la voz de Takeshi, y lo primero que le vino a la mente fue la sonrisa de esa chica. Aunque sus recuerdos de su aspecto eran borrosos, sonrió inconscientemente. Tenía una sonrisa adorable que haría sonreír a cualquiera.

"A mí también me gustan las chicas con una sonrisa adorable". En el instante en que dijo eso, la sonrisa de la chica en su mente fue reemplazada de repente por la sonrisa de Alisa del otro día.

¿Qué demonios? No.

Tras sacudirse ese pensamiento de la cabeza, la miró de reojo.

"..."

Su trasero estaba completamente inmóvil, impresionantemente inmóvil. Casi se podía oír cómo se congelaba, y su expresión reflejada en la ventana era igual de magnífica.

"¿Ah? Una chica con una sonrisa tan bonita, ¿eh?"

"Las sonrisas son importantes, sin importar el género. Me cuesta llevarme bien con la gente cuyos ojos no sonríen cuando ríen y con la gente que apenas ríe." Hikaru intervino.

"O-oh..."

Masachika entendió perfectamente a qué se refería Hikaru, pero notó que Alisa se sobresaltó en cuanto dijo eso, lo que le hizo difícil estar de acuerdo.

Para, Hikaru... Alya está recibiendo un montón de balas perdidas.



Hikaru no pretendía ofender, pero en general, Alisa era objetivamente alguien cuyos ojos no sonreían cuando reía, cosa que casi no hacía. Masachika, sin embargo, sabía que se reía bastante cuando no había nadie cerca, y aunque sus ojos no se fruncían, estaban llenos de alegría... Alisa, al parecer, no tenía ni idea.

"P-pero, cuando la gente que no suele sonreír sí lo hace, lo hace aún más atractivo. Ese comportamiento casi contradictorio es lo que lo hace adorable."

"Tienes razón," asintieron Takeshi y Hikaru. Alisa enderezó un poco su espalda ligeramente encorvada.

"Aunque la intimidad es breve. Empiezas a sentirte como un extraño de nuevo en cuanto dejan de sonreír."

"Cierto. La forma en que la gente suele actuar es muy importante." Pero Hikaru y Takeshi volvieron a intervenir, haciendo que Alisa se encorvara de nuevo.

¡Ya basta! ¡Estás haciendo que todo mi esfuerzo sea en vano! ¡El cuerpo de Alya no aguanta más golpes! ¡Se derrumba!

Incapaz de aguantar más, Masachika se inclinó hacia ellos y le hizo un gesto a Alisa con la mirada mientras susurraba:

"Chicos, basta. Están hiriendo los sentimientos de Alya". "¿Eh? ¿Alisa?"

"No, hombre. A la princesa Alya no le importan estas cosas".

Sí. Le importaban mucho. Incluso estaba al borde de las lágrimas. Su reflejo en la ventana lo dejaba claro. Tenía los labios torcidos, pero de una forma diferente a la de unos momentos antes, y no era porque intentara contener una sonrisa.

"<Me da igual. Tengo amigos. No importa.>"

Empezó a fingir atrevimiento. Masachika se emocionó un poco al verla así. De hecho, puede que una parte de él pensara que era lindo verla nerviosa para variar. Pero sobre todo, sentía lástima por ella. Se sentía culpable, y eso le desgarraba el corazón.



"Déjalo ya, ¿vale? Y sígueme... ¿a menos que quieras que las clases de la tarde se sientan como la Antártida? Porque se va a poner fría como el hielo si no arreglamos esto".

"Eh... Sí, vale. Tú ganas".

"S-sí, es un buen punto..."

Tras convencerlos, Masachika se acomodó en su asiento y abrió la boca, pero antes de que pudiera articular palabra, Takeshi lo detuvo con la mirada.

Masachika, déjame encargarme de esto. ¿Seguro que puedes con ello? Por supuesto. No hay problema.

...De acuerdo. Cuento contigo.

Tuvieron una conversación entera solo con la mirada antes de intercambiar un leve asentimiento. Takeshi resopló con

jactancia y exclamó en voz alta: "¡Pero supongo que nada de eso importa cuando eres tan guapo como la princesa Alya!"

Masachika y Hikaru pronunciaron las mismas palabras al mismo tiempo, desconcertados por la estupidez paralizante de Takeshi, pero este último simplemente parpadeó como si no tuviera ni idea de por qué estaban molestos. Si buscaras la palabra "exasperante" en el diccionario, solo verías una imagen de su expresión. Pero antes de que Masachika pudiera quejarse, una voz más fría y distante habló.

—Mmm. Así que así es como me ves.

—A-Alya...



Masachika giró mecánicamente su cuello rígido para mirar hacia atrás y descubrió que la expresión llorosa de hacía unos momentos había desaparecido; en su lugar, se había transformado en una mirada terriblemente fría sin rastro alguno de calidez. Solo después de ser sometido a la mirada gélida de Alisa, Takeshi finalmente se dio cuenta de lo que había hecho y se quedó paralizado.

"Bueno, discúlpame por no ser amable y carente de encanto. Siento que mi cara sea mi único punto a favor."

"¿Eh? No. No quería decir..."

"Quizás debería confiscarte esa revista después de todo."

"¡¿Qué?! No, espera."

"Dámela."

"...Sí, señora."

Takeshi cedió a la presión y sumisamente le entregó la revista de cómics, que Alisa le arrebató de las manos antes de volver furiosa a su asiento y sentarse. Mientras un ambiente tenso llenaba el aula, tanto Masachika como Hikaru le lanzaron a Takeshi una mirada de reproche.

"Me das asco."

"Con razón no tienes novia."

"¿Oye?!"

Los gritos patéticos del chico que se había disparado en el pie se ahogaron en el aire frío que se cernía sobre el aula.



Unos minutos antes, Ayano caminaba por el pasillo del primer piso después de hablar con Masachika. Se abrió paso silenciosamente entre los estudiantes que entraban y salían, manteniéndose lo más oculta posible, como una hoja flotando entre las rocas del río. Al poco tiempo, llegó a un aula vacía sin llamar la atención de nadie y llamó tres veces.



"Pase."

"Como desee."

Yuki esperaba a Ayano en la oscuridad, al otro lado de la puerta. "¿Has terminado de hablar con mi hermano?"

"Sí."

"Bien... ¿Te sientes mejor?"

Al recordar Ayano su intercambio, una cálida luz brilló en sus ojos. "Sí... Masachika sigue siendo el mismo hombre que llevo en el corazón." "Me alegra oír eso."

Yuki se sintió aliviada al ver la mirada refrescante en los ojos de Ayano, sobre todo porque últimamente no había ocultado su desconfianza y frustración hacia Masachika. Aunque Ayano solía tener una expresión vacía, era un rasgo adquirido, no una falta de emociones. Por eso Yuki se sintió tan aliviada de que el malentendido de Ayano sobre Masachika se hubiera aclarado, porque sabía que Ayano la quería mucho a ella y a su hermano.

"Está bastante oscuro aquí. Permíteme encender las luces."

Ayano extendió la mano hacia el interruptor de la luz junto a la puerta a su lado, pero Yuki la detuvo de inmediato.

"Oh, no te preocupes por eso."

"...¿Estás segura?"

"Sí. No quiero llamar la atención innecesariamente. Además..."

Yuki hizo una breve pausa, bajó un poco la mirada y se echó el flequillo hacia atrás antes de adoptar una postura de suficiencia.

"...La oscuridad hace que esto sea mucho más rudo."

"...Lo siento, pero sigo sin entender el atractivo", respondió Ayano con la mayor sinceridad ante el intento de Yuki de ser provocativa. "No te preocupes. Tienes mucho tiempo para aprender."

"Gracias."

Yuki asintió generosamente.

"En fin, ¿qué dijo mi hermano?"

"Dijo que todavía planea fugarse con Kujou."

"Ya me lo imaginaba. ¿Qué más?"

"Me dijo que le dijera al cabeza de familia: 'No culpes a Yuki por esto. Si tiene algún problema, ya sabe dónde encontrarme'."

"Vaya. Ya veo."

Yuki reconoció al instante que su hermano la cuidaba. Sus ojos se abrieron de sorpresa por un instante antes de sonreír.

"Impresionante... Parece que va en serio." Yuki parecía estar feliz desde el fondo de su corazón y podría silbar una melodía en cualquier momento.

"Sí, su determinación me hizo temblar el útero", dijo Ayano, asintiendo.



“O-oh, eh... ¿Temblar, dices?” “Sí”, confirmó Ayano, como si no hubiera dicho nada de qué avergonzarse.

Yuki hizo una mueca.

“Oye, eh... Solo para asegurarme, no estás enamorada de mi hermano... ¿verdad?”

“Si te refieres a tener un interés romántico en él, entonces no. Lo admiro tanto como te admiro y te respeto a ti. Sin embargo, no siento nada romántico por él.”

“Ah... Vale...”

“Jamás imaginaria hacer algo tan insolente como salir con él. Simplemente ser usada como un objeto es más que suficiente para mí.”

“Sí, eso se llama BDSM.”

Yuki miró a Ayano con desprecio por haber hecho ese comentario tan descabellado. En cualquier caso, Masachika no se equivocaba al juzgar a Ayano; en el fondo, era una persona muy dulce e increíblemente cariñosa. Eso era cierto. Pero también era alguien cuya excesiva admiración por sus dos amos a menudo se mezclaba con sus preferencias sexuales, dejando al descubierto sus deseos únicos. Siempre había una parte de ella que sentía una punzada de alegría cada vez que Masachika o Yuki le daban órdenes. La propia Ayano creía plenamente que solo su lealtad le traía esa felicidad. De hecho, estaba orgullosa de sentir alegría. Incluso ahora, no tenía ni idea de por qué Yuki la miraba con desdén, así que ladeó la cabeza con curiosidad.

“Disculpa mi ignorancia, pero... ¿qué significa MMSS?”

“¿Eh? Ah, significa Mejor Maldita Sirvienta Suou.”



“Muchas gracias. Es un honor. Aunque ya estás destinada a ganar las elecciones, mantendré mi disciplina y siempre seré sumisa para que puedas seguir dominándome.”

“¡Guau, qué buena elección de palabras!” —respondió Yuki con voz monótona.

“¿En serio?” Ayano parpadeó lentamente.

“Hay una última cosa que olvidé decirte” —añadió.

“¿Mmm? ¿Qué pasa?”



Masachika me dijo que nada ha cambiado, que sigues siendo la persona más importante del mundo para él.

O-oh...

Con expresión seria, Yuki corrió repentinamente hacia la ventana que daba al patio de la escuela, abrió la ventana corrediza de golpe, respiró hondo... y contuvo el aliento.

“¿Yuki? ¿Pasa algo?”

“...”

Pero Yuki no respondió. Mantuvo las manos aferradas al alféizar de la ventana en silencio durante unos instantes antes de exhalar rápidamente.

“Uf... Por poco... Casi le grito a toda la escuela lo mucho que la quiero.”

Después de limpiarse la boca con el dorso de la mano, cerró la ventana y negó con la cabeza, exhalando profundamente.

“Ay... ¿Por qué tiene que ser tan mono?” Yuki sonrió y se apoyó en la pared como para refrescarse. Cruzó los brazos, echando también la coronilla hacia atrás mientras miraba al techo y reflexionaba.

“Pero... Eh. Ni siquiera la insistencia de Ayano pudo hacerle cambiar de opinión...”

“Estaba preocupado por ti, pero parecía que ya había tomado una decisión respecto a las elecciones.”

“Sí... Va en serio, ¿eh? ... ¡Je! ¿De verdad piensa presentarse contra mí?”



A pesar de que su propio hermano se presentaba contra ella, la voz de Yuki estaba llena de emoción.

Ahora las cosas se ponen interesantes. Sinceramente, Alya sola no tenía ninguna oportunidad contra mí.

Uno podría considerarlo arrogante, pero incluso Ayano estuvo de acuerdo.

Yo también llegué a la misma conclusión. Aunque no he terminado de investigarlo, parece que la mayoría de los estudiantes de primer año predicen que ganarás. Kujou, por otro lado, para ser honesto, me pareció imprudente lo que estaba haciendo. Siendo una estudiante de intercambio, no tiene ni idea de tu mandato como presidenta en secundaria.

¡Ja, ja, ja! Qué duro. Pero sí, mis seguidores son firmes como rocas.

Ahora, mi querido hermano... ¿cómo planeas cambiar las cosas?

Sus ojos brillaron mientras sus labios se curvaban hacia arriba en una sonrisa que solo podría describirse como feroz.

“Pareces feliz.” —Lo haré. Voy a luchar contra ese prodigio, el niño prodigio de la casa Suou, y no se va a contener. ¿Cómo no iba a estar deseando que llegue esto?

Yuki se apartó de la pared y extendió los brazos como si fuera a bailar.

—“Nunca le he ganado a mi hermano en nada, ¿y ahora tiene una aliada tan poderosa como Alya? ¿Y va en serio a enfrentarse a mí? Me alegra el corazón. Esto sí que vale la pena. ¡Ven a por mí, Masachika! ¡Porque te voy a dar con todo lo que tengo!” —declaró Yuki apretando los puños. Volvió la mirada hacia Ayano—. “Y tú me vas a ayudar, Ayano. Porque vamos a hacer que se tome esto más en serio que cualquier otra cosa que haya hecho antes.”

—“Muy bien. Haré todo lo que esté en mi mano para ayudar. Una luz intensa brilló en los ojos de Ayano, lo que provocó que Yuki sonriera con evidente satisfacción antes de darse la vuelta y exhalar mientras miraba por la ventana.”

"Por cierto, Ayano..."

"¿Sí?"

Yuki miró a Ayano por encima del hombro con una sonrisa segura y preguntó:

"... ¿Soy solo yo, o de verdad soné como el anterior jefe?"

Traducido por:

ᑕᐱᑯᑦ - RexScan



